El éxito del ministerio carcelario evangélico ha llevado a las autoridades penitenciarias a facilitar la habilitación de "pabellones evangélicos", libres de drogas y de violencia, eficaces puentes para la reinserción social

. Los orígenes del ministerio carcelario en la Argentina

(ARGENTINA, 28/12/2021) El fuerte ruido de la apertura de una puerta de hierro marca la salida de Jorge Anguilante del penal de Pinero todos los sábados. Se dirige a casa durante 24 horas para ministrar en una pequeña iglesia evangélica que comenzó en un garaje en la ciudad más violenta de Argentina.

Antes de que atraviese la puerta, los guardias le quitan las esposas a "Tachuela", en español para "Tack", como se le conocía en el mundo criminal. En silencio, miran al asesino a sueldo convertido en pastor que los saluda con una sola palabra: "Bendiciones".

El hombre corpulento de 1,83 mts de altura, cuyos tatuajes son vestigios de otra época de su vida, cuando dice que solía matar, debe regresar a las 8 de la mañana a un bloque de celdas de la prisión conocido por los recl

Los que se niegan a cambiar pronto son expulsados □□ de los pabellones evangélicos, dijo Rubén Muñoz, un pastor de 54 años de Puerta del Cielo que cumplió dos años de prisión por robo.

Si bien hay acusaciones de jefes de la droga impenitentes que sobornan para ingresar a los pabellones, Eduardo Rivello, el pastor principal de la congregación, lo negó.

Pero reconoció que varios miembros de la pandilla Los Monos han vivido en esas unidades y dijo que algunos de los que vienen buscan protección más que el deseo de seguir su fe. "Trabajamos con todos", dijo, y agregó que también vive bajo una amenaza constante.

“Los narcotraficantes quieren apoderarse de las unidades evangélicas porque para ellos es un negocio”, dijo. “Desde aquí se pueden ordenar los delitos y vender drogas”.

Cada unidad evangélica en Pinero está dirigida por 10 presos que tienen alrededor de 15 asistentes para los 190 presos. “Ellos están a cargo de controlar todo y mantener la paz”, dijo Gallardo.

“No usamos cuchillos sino la Biblia para apoderarnos de un pabellón”, dijo el pastor pentecostal Sergio Prada. Los presos que quieran ser admitidos, dijo, deben cumplir con las reglas de conducta, que incluye orar tres veces al día, dejar todas las adicciones y dejar de pelear.

Mientras dirigía una reunión reciente para 90 prisioneros en una unidad evangélica en Pinero, Prada les dijo que dejaran atrás sus antiguas vidas criminales.

"¡Ese viejo tiene que morir!" gritó, refiriéndose a sus identidades anteriores.

Al escuchar estas palabras, Anguilante cerró los ojos y lloró. Más tarde diría que ya “enterró” a su antiguo yo, el que asesinó y que lleva siete años preso.

“No todo el mundo puede, pero tienes que intentarlo”, dijo.

En la Unidad Penal No. 1 de Coronda, la jornada en las unidades evangélicas comienza y termina con la oración.

Uno de los que ora es Juan Roberto Chávez, quien estuvo preso 16 años en varias cárceles de Argentina y cumplió los últimos ocho años en Coronda. "Odiaba el mundo", dijo. "Quería destruirlo". Recordó que vivía mayoritariamente confinado en celdas de castigo.

“Los niños que llegaban se convertían en monstruos” en la cárcel, dijo Chávez. Trató y no pudo escapar. Desesperado, se cosió la boca y se puso en huelga de hambre.

“Entonces me enfermé de tuberculosis. Me estaba muriendo”, dijo. "Toqué fondo y tuve una revelación".

En un día reciente, Chávez abrazó a José Pedro Muñoz, de 37 años, quien esperaba ser puesto en libertad condicional después de cumplir una condena de 18 años.

“Ahora hay que ser más fuerte que nunca”, le dijo Chávez.

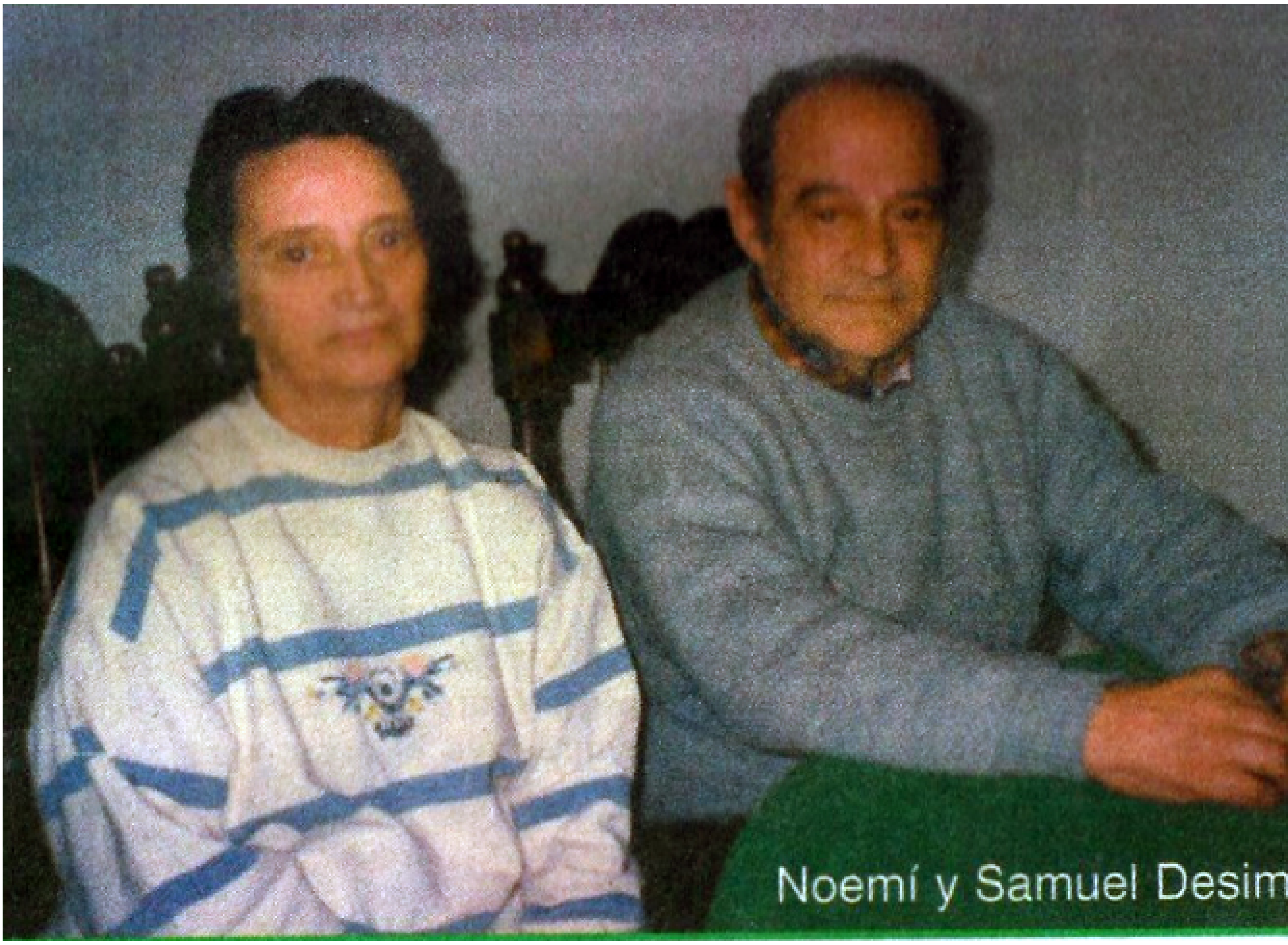
Muñoz estaba nervioso; la espera por la liberación parece interminable. Fue asesino a sueldo de la banda Los Monos y su cuerpo es testimonio de la guerra contra las drogas de Rosario. Las cicatrices de dos disparos de escopeta marcan su pecho. Otro de una bala de 9 mm atraviesa su abdomen.

“Prendí fuego a búnkeres (lugares blindados donde se vende cocaína) con gente adentro. Lo hicimos para expulsar a los traficantes de drogas (rivales)”, dijo.

Pero pronto llegaron malas noticias. Llegó un guardia y le dijo que permanecería en prisión porque se habían presentado otros cargos en su contra.

Unos minutos más tarde, se unió a otros prisioneros en oración.

LOS ORÍGENES DEL MINISTERIO CARCELARIO EN ARGENTINA



A finales de los años 70, un pastor evangélico, **Samuel Desimone**, se convirtió en uno de los [illegible] **su esposa Noemí** [illegible]ntes vis[illegible]

Años más tarde, un motín en una de las cárceles más pobladas de la Provincia de Buenos Aires – el Pe

Pero ese pastor - **Juan Zucarelli** - tenía un llamamiento de Dios a predicar en esa cárcel

Cuando se presentó en su lugar de destino, alguien lo reconoció y, ante la imposibilidad de impedirle tra

Lo demás es historia. En 1985 Zucarelli consiguió el permiso para hacer una reunión evangelística en la

El director de *Actualidad Evangélica* , **Jorge Fernández,** tuvo la

Un estudio realizado por el Gobierno de la Provincia de Buenos Aires los pabellones evangélicos r

Zucarelli se convirtió con el tiempo en el responsable nacional del servicio de capellanes de la Alianza C

El pastor argentino Juan Zucarelli

Fuente: Christianity Today / Traducción y edición: Actualidad Evangélica

Noticia Relacionada:

. LA ENTREVISTA / Juan Zuccarelli: "Los capellanes evangélicos asistimos a los presos de forma integral"